

MANOLITO

¡Uy, uy!, ¡lo que oigo! ¡La tos del tío Fermín!

CATALINA

(*Se asoma.*) ¡Es verdad! ¡El es! ¡Ya sube!

PERICO

¡El tío fiero ese! ¡Pues ya nos podemos preparar para una chillería!

CATALINA

Ten paciencia, tú.

PERICO

No se si la tendré, que hoy me pilla mal.

CATALINA

¡Que venga de buenas, Dios mío!

ESCENA X

Dichos y Fermín.

FERMÍN

(*Entrando.*) Bueno, ¿qué pasa? ¿Qué tripa ha roto, que ha venio ese granuja tan apurado?

PERICO

(*mala cara.*) ¿Qué granuja dice usted?

FERMÍN

(*Por el chico.*) ¡Este!... ¡este sinvergüenza, que me ha hecho un golfo, siempre en la calle y siempre... ¡supuesto, que el día que yo le coja, como le coje el otro día al pie de una fuente, enredando con los chicos á tirarse agua, os viene á casa señalando por estas!

CATALINA

Bueno, tío; no se incomode usted y sientese.

FERMÍN

¡Gracias; no quiero sentarme.

CATALINA

Muy bien hecho. ¡Si le molesta, pa que se va á irse!

FERMÍN

(*Por Perico.*) Y este vago, ¿qué hace?

CATALINA

¡Qué bromista!... Te ha llamao... (*Con risa.*)

PERICO

(Cuadrándose.) ¿A quién se refiere usted?

FERMÍN

(Encarándose.) ¡A ti! ¿Qué hay?

PERICO

(Asustado.) No; yo lo decía, porque como somos tres...!

FERMÍN

A ti; que en eso de vago, dejas atrás á tu padre. Por supuesto, que de tal palo, tal astilla. Si no le valiese á uno Dios, te daba un cogotazo que te aturdiría! ¡Con tres criaturas á su cargo y hecho un zanguangón! ¡Está bonito!

PERICO

¡Hombre, eso de zanguangón!...

FERMÍN

(Encarándose con Catalina.) ¡Pos *mia* ésta!

CATALINA

¡Adiós! ¡Ahora me ha tocao á mí!

MANOLITO

(Vámonos, tú, no la tome luego contigo!) *(Vase con el perro primera izquierda.)*

FERMÍN

(Que no ha dejado de pasear por la habitación.) ¡Está buena pieza ésta también!

CATALINA

¡Hombre, tío!

FERMÍN

Sus hermanos hechos una herejía, que da comisión de suciedad y de remiendos; la casa la tiene, que un día la basura no os va á dejar entrar por esa puerta, y ella, la señorita del *pan pingao*, otra noche, ahí, en la esquina, que me la pesé yo de palique con un golfo de esos de oficio. ¡Muy bonito!

CATALINA

¡Ay, que me vió con Pepe!

PERICO

¡Tío! *(Sorprendido y aterrado.)*

FERMÍN

Sí, señor; con un granujilla con blusa azul, muy amartelaos, que lo vi con éstos. *(Señala los ojos.)*

CATALINA

¿Yo? ¿Yo con uno de...?

FERMÍN

¡Mal empiezas!... Que no sé de dónde te vino ese ejemplo; que tu pobre madre bien diferente era de esas indecencias de novios, que no traen sino perdición y lo que yo me sé.

CATALINA

(Angustiadísima.) Oiga usted, tío, que yo no hago nada para tenerme que avergonzar de...

PERICO

(Indignado.) ¡Pero eso no será verdad, Catalina!

FERMÍN

¡Eso lo vi yo!

CATALINA

Pero qué iba usted á ver, si lo que yo hacía no era...

FERMÍN

Eso lo vi yo con mis propios ojos, ¡tomate! Y no me desmientas, ¿estamos? Estaba con uno, talmente, que no pasaba por entre los dos el filo de un cuchillo, ¡que era una vergüenza!

PERICO

(Indignadísimo.) ¡Catalina! ¿Tú con uno, y no pasaba el filo?... ¿Qué has hecho?

CATALINA

(Sollozando.) Pe... pero si e... si era... si era... Pe... era... Pe... era... Pepe el del entresuelo, que... e me paró... pa... pa... pa preguntarme que cuándo estrenabas la fu... la fu... la función. Que yo nada malo hacía á las cinco é la tarde en metá é la calle, que te lo pué decir la señá Fausta, que venía conmigo.

PERICO

(Furioso.) Cállate, que encima de lo que nos pasa, tener que aguantar yo que vengan á decirme... *(Mordiéndose los dedos y llorando de rabia.)* ¡Pero es que me mordía!... *(Aparece Manolito primera izquierda.)*

CATALINA

(Afligidísima, abrazando á su hermano.) ¡Perico, por Dios!... ¡Ay, Perico, por Dios, no llores, que

yo soy buena! ¡Que yo no he hecho nada malo pa tenerme que avergonzar de nada.

PERICO

(Rechazándola.) ¡Maldita sea! ¡Quítate de mi vista! ¡¡Tú con uno!!

CATALINA

(Abrazándole.) ¡No, Perico, ¡que yo soy buena!

MANOLITO

(Furioso.) No llorar, hombre, que me estáis haciendo á mí... *(Llora también y se vuelve indignado hacia su tío.)* ¿Y á usté, quién le mete en lo que hace mi hermana?

FERMÍN

¡Quítate de ahí, so mocososo! *(A todos.)* Y menos lagrimitas, que aquí lo que os hacía falta mayormente es una estaca, que os quitara de esta golfería de vida que lleváis.

CATALINA

Aquí lo que llevamos es mucha miseria y mucha necesidad, porque estamos abandonáos de tóo el mundo; ¡eso es!

PERICO

(A voces, con indignación.) Y yo lo que puedo decir... lo que puedo decir, no lo puedo decir... porque me ahogo de... *(Llora.)*

CATALINA

No llores, Perico.

MANOLITO

(Abrazando á su hermano.) ¡Calla, Perico! *(Al tío.)* ¿Y á usté quién le mete...?

ESCENA XI

Dichos y Casimiro, por la puerta del foro.

CASIMIRO

(Entrando.) Buenos días. *(Queda en la puerta sin pasar adelante, sorprendido al ver el llanto de sus hermanos.)* ¡Caray!... ¿Qué pasará?

FERMÍN

¡Pues mira este otro! ¿De dónde saldrá este Gerineldo? ¿De dónde vienes?

CASIMIRO

Pues yo, yo vengo de... (*Baja la cabeza abrumado.*) De ahí, de... de examinarme. Pero, ¿qué pasa?

FERMÍN

Pues pasa, que no se pué decir la verdá; eso es! Y que pa qué tendré yo este pijotero interés por hijos de otro... ¡Que anda y que se escuernen! Que en lo que á uno no le va ni le viene, parece que le mete el demonio. ¡Desagradecidos! ¡Mal educaos! (*Pausa.*)

CATALINA

(*A Casimiro.*) ¿Y te has examinao ya?

CASIMIRO

(*Tardando en contestar.*) Sí. (*Baja la cabeza.*)

CATALINA

¿Y qué notas?...

CASIMIRO

Pues... (*Se extremece.*)

PERICO

¿Qué notas, hombre; qué notas?

CASIMIRO

(*Echándose á llorar.*) Pues noto que estoy muy nervioso... porque me han suspendido.

CATALINA

¡Suspense!

FERMÍN

(*Riendo á carcajadas.*) ¡Arrea! ¡Ja, ja, ja!... Un año que lo vengo diciendo, que no sirve para estudios; que es tirar el dinero con este borrico. ¿Lo véis? ¡A trabajar á la Villa! ¡Si lo vengo diciendo! ¡A trabajar á la Villa!

PERICO

¡Suspense! Pero, ¿de qué te has examinao?

CASIMIRO

De Geometría; y me ha tocao la circunferencia. (*Habla llorando.*) Me preguntaron que qué era diámetro, y mal que bien, lo dije; pero luego me preguntaron que qué era cuerda, y... (*Llora amargamente.*)

PERICO

¿Y qué?

CASIMIRO

Que me han suspendido por la cuerda.

CATALINA

¡Miá que no los hubiesen ahorcao á ellos! ¡Pobre criatura! ¡Suspenderlo por una cuerda!

CASIMIRO

No me acordé de lo que era cuerda.

CATALINA

Chico, eso de tender. ¡Miá que no acordarte!

PERICO

¿Y de Historia?

CASIMIRO

En Historia, me dijo el catedrático que sacara una bola, y saqué una bola y empecé á hablar, y á los dos minutos me dijo el Tribunal que me retirase. Yo dije que aún no había dicho la bola, y me dijo el Tribunal que no me apurase, que había dicho más de veinte bolas. Y me han suspendido también.

PERICO

Si ya te decía yo que no adelantáramos náa.

Sin libros y sin programas, y teniéndote que enseñar yo, que tampoco lo sé.

CATALINA

Dejarlo; no llorar.

CASIMIRO

Ha sido una injusticia. *(Llora.)*

PERICO

Bueno, no te apures; déjalo, que ya veremos.

FERMÍN

Si; encima, animarlo. Nada, rico, no estudies. ¡Pa burro, echas las dos manos alante, y ya tienes carrera! ¡Ja, ja, ja! Bueno, yo no puedo ver estos desbarajustes ni esta canallería. Yo cumplo con mi conciencia haciendo lo que puedo, y nada más. Aquí os dejo una peseta... *(La deja encima de la mesa)*, que sé que es tirarla, porque esto ni agradecido ni pagao; pero, en fin, Dios le dará á uno su premio.

CATALINA

(Devolviéndosela.) No, tío, gracias; llévesela usted. ¡No haga usted sacrificios por nosotros!

FERMÍN

¿Es que os parece poco? ¡Porque puede que encima me regañéis porque no os dejo cinco duros! ¡Vaya con los humitos! ¡Eeh! *(Con desprecio.)* ¡Pa qué se meterá uno en casas ajenas! *(Vase.)*

ESCENA XII

Catalina, Perico, Casimiro y Manolito.

CATALINA

¡Y tener que aguantar tóo esto por una triste peseta! ¡Por qué no verán esto los padres antes de abandonar á sus hijos!

PERICO

¡Que te insulten, que te maltraten!...

CATALINA

¡Y que te *calunien* en la honra!

PERICO

¡Todo esto es que nos ven sin la sombra de un padre! Pero déjalo. Hoy vendrá... hoy pué que

venga, y si viene, ya lo sabes: me dejas que le diga lo que quiera, aunque me pegue.

CATALINA

Sí, sí, ponle de vuelta y media; ¡se lo merece!

MANOLITO

(Que ha salido al corredor, entra de nuevo.) ¡Padre! ¡Padre, que sube padre!

PERICO

¿Padre?

CATALINA

¿Qué dices? *(Se asoma.)*

MANOLITO

(Se asoma.) Se está despidiendo del tío Fermín.

CATALINA

¡Sí, él es! ¡Ahí está! ¡Ay, qué alegría! Bueno, á lo primero no le digas nada, ¿eh? Porque si pa un rato que viene, le vamos á regañar en seguida...

PERICO

Tú, déjame; cállarse y al sofá. *(Se sientan los tres pequeños. Perico pasea.)*

ESCENA XIII

Dichos y Felipe.

FELIPE

(Entrando.) Hola. *(Pausa.)* ¿He tenido cartas?

CATALINA

(Alegre.) Hola, padre; ¿qué tal?

FELIPE

(Con mal talante.) ¿He tenido cartas?, pregunto.

PERICO

Sí, señor; tres.

FELIPE

(Airado.) ¿Y qué esperas?

PERICO

Nada; que creí que iba usted á preguntarnos qué había sido de nosotros, después de estos días.

FELIPE

Pocas músicas y vengan las cartas, ¿oyes? ¡Mal

educao! Pregunto lo que me acomoda; pa eso soy tu padre.

PERICO

¿Pa eso na más?

CATALINA

(Interviniendo, en voz baja.) ¡Perico, dulzura!

PERICO

(Dándole las cartas.) Tres cartas.

FELIPE

(¡La del Sordito!... ¡maldita sea!) *(Alto, á sus hijos.)* ¿Y vosotros que hacéis ahí?

CATALINA

Pues... pues aquí con usted. ¡Le vemos tan de tarde en tarde...

FELIPE

Podías estar junto al fogón.

CATALINA

Es que no tengo na que hacer allí.

PERICO

¡Chúpate esa! *(Felipe se sienta junto á la mesa, rompe el sobre de una carta, lee y habla para sí.)*

FELIPE

¡Justo, la del Sordito! ¡Tenía que llegar aunque, yo no quisiese. ¡Aquí está... pa mi perdición! Pero no, yo no la llevo; ¡no quiero verme en presidio! Y el caso es que si me arrepiento, ella me desprecia... y eso tampoco... ¡Dios mío, tampoco! ¡Y estos hijos! ¡Si me cogiesen!... ¡Qué lucha... Estoy rendido. Todo el día de ayer en un anhelo... toda la noche sin dormir! ¡Qué lucha! *(Hunde la cabeza entre las manos. Pausa.)*

PERICO

(A Catalina.) ¿Le digo ahora todo lo que hace falta?

CATALINA

Yo creo que sí.

PERICO

¿No me tirará nada?

CATALINA

¡Yo creo que no!

PERICO

Pues... pues allá voy. Si empieza á golpes, os ponéis en medio, ¿eh?

CASIMIRO

No tengas cuidao.

PERICO

Ahora verás. *(Alto.)* Querido padre: dispéñeme usted lo que le diga, pero yo soy un buen hijo y tengo obligación de decirle á usted todo lo que tengo aquí. Quince días sin parecer por esta su casa, no se lo merecen estos cuatro hijos, que seremos como *seramos*, pero somos buenos; porque todo hay que decirlo, padre; ésta ha salido buena, yo he salido bueno y éste ha salido...

CASIMIRO

No le digas cómo he salido yo, porque me atiza.

PERICO

Por lo tanto, ¿qué es lo que queremos de usted?, pues cariño; que no nos deje usted solos y abandonaos; que se quite usted de esa mujerota que le aparta de esta casa... y que piense usted en nuestra madre, que aquélla sí que le quería á usted y nos

quería á nosotros; que si ella hubiese vivido, no hubiésemos pasao días y días con un mal mendrugo de pan los cuatro, solos, sin usted, llorando... ¡y no sabiendo á dónde volver la cara! *(Llora.)*

CATALINA

(Llorando.) ¡Que pa esto, más vale morirse!

PERICO

Por lo tanto, por ese camino va usted muy mal... ¡muy mal!

CASIMIRO

¡Muy bien!

PERICO

¡Muy mal, y tú, al sofá! *(Lo sienta.)* Por lo tanto, padre, nosotros sufriremos todo, todo *asolutamente*, menos que esa... señora nos robe el cariño de usted, porque eso es un crimen y una infamia. Porque esa....

CATALINA

Calla, Perico, calla; no le regañes más. Óyelo al pobre; llora también. ¡Está arrepentido!

MANOLITO

¡Pobre padre!

CASIMIRO

¡Está llorando! Y tú, ¿pa qué le regañas tanto?

PERICO

Pero si lo que yo le he dicho...

CATALINA

Es que tú, cuando te pones, exageras las cosas.

PERICO

Caray, pues sí que lo siento, porque... *(Alto.)* Padre, por Dios... ¡Perdóneme usted, que yo no he querido molestarle! ¡Que no me perdonaré que por mi culpa esté usted llorando!

CATALINA

¡No llore usted más, que todo ha sido de cariño! *(Felipe da un ronquido.)*

PERICO

¡Rediez! *(Retroceden asustados.)* ¡¡Qué ronquido!!

CATALINA

Pero, ¿no es que llora?

PERICO

¡No; es que está como un tronco! Pero... ¡¡Ah!!
Calla... déjalo; mejor. ¡Quizá que esto lo haya
hecho Dios! ¡Sí! ¡Lo ha hecho Dios!

CATALINA

¿Por qué lo dices?

PERICO

¿Que por qué lo digo? Pues porque ahora es
cuando vamos á saber lo que significan esas cartas.

CATALINA

¿Pero cómo?

PERICO

Sacándole una del bolsillo.

CATALINA

No, Perico, que si se despierta, te mata.

PERICO

Aunque me mate. Iré despacito..., así..., ¡con
cuidao!... ¡Veréis! (*Va de puntillas y le saca las
cartas.*)

CASIMIRO

¡Por Dios!

MANOLITO

¡Que no te sienta!

PERICO

Aquí están; venir. (*Lee una en voz baja.*) ¡¡Ah!!
(*Aterrado.*) ¡No, no!... ¡Esto sí que no! ¡Mira, mira
Catalina; tenía razón el señor Lauro! ¡Lee, lee!
¡Una perdición! ¡Fíjate!... ¡Lee!

CATALINA

(*Después de leer.*) ¡Jesús! ¡Ay, Perico; no, no!
¡Nuestro padre, no! ¡Nuestro padre, no! ¡La cár-
cel! ¡¡El presidio!!

PERICO

¡Calla, calla!

CASIMIRO y MANOLITO

Pero ¿qué es? ¿qué pasa?

PERICO

¡Nada, que hay que salvar á padre! Pero cómo,
ahora, enseguida, inmediatamente. Poneros las
gorras, los sombreros... ¡A la calle!

CATALINA

¡Qué perdición, Dios mío! ¿Y qué hacemos?

PERICO

Los sombreros... las gorras... Vamos al café á buscar á esa tía... y, ¡ó salvamos á padre, ó se hunde el mundo! Seguirme.

CASIMIRO

Vamos.

MANOLITO

Yo me llevo el tirador, por si acaso.

CATALINA

¡Chits! ¡Sin ruido, que no se despierte! *(Vuelve á meter la carta en el bolsillo de su padre.)*

PERICO

¡De puntillas!... ¡Seguirme!... ¿Qué hace?

CATALINA

¡Duerme, duerme! *(Salen de puntillas, y mutación.)*

CUADRO SEGUNDO

DECORACIÓN

Interior de un café cantante, de noche, y á la hora de mayor concurrencia. Puerta al foro, y á los lados dos ventanas grandes, con las persianas echadas. En los laterales derecha, primer término, un mostrador; detrás de éste, una estantería con botellas, cafeteras, servicios, etc., etc. En primer término, una puertecilla que se supone conduce á la cocina, y por la que entran y salen mozos y camareras con los servicios. A la izquierda, á medio metro de altura, el tablado, donde actúa la gente flamenca que divierte á la reunión. Por todo el local veladores de mármol rodeados de sillas y taburetes. En sitios adecuados, aparatos de luz.

ESCENA PRIMERA

El café lleno de una abigarrada concurrencia, que charla y ríe con animación. Las camareras y **Leonor** van y vienen sirviendo. En una mesa de primer término, **Concha** "La Lunares", de pie, bebiendo una copa. En otra del mismo término, "El Talegas", **Isabelo**, **Zacarias** y dos paletos más. En el tablado, **Suárez** (tocador); "El Tijeritas" (cantador), y **Sara** "La Criolla" (cantadora).

UN CONCURRENTE

A ver, esa cerveza.

CAMARERA PRIMERA

Va en seguida.